

# **COORDINADORA NACIONAL PLAN DE AYALA**

**EL BARZÓN \***

## **CONSEJO NACIONAL DE ORGANIZACIONES**

**CAMPESINAS** (*AMUCSS \* ANEC \* CNOC \* CEPCO \* MAÍZ \* RED  
MOCAF \* \* UNOFOC*)

## **FRENTE DEMOCRÁTICO CAMPESINO DE CHIHUAHUA**

**México DF. 10 de septiembre 2006**

### **POR LA DEMOCRACIA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA**

#### **PROPUESTAS DEL “FORO CAMPESINO NACIONAL POR LA DEMOCRACIA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA” PARA UN NUEVO PACTO HISTÓRICO ENTRE LA SOCIEDAD MEXICANA Y LA SOCIEDAD RURAL**

Los firmantes, somos organizaciones autónomas y plurales que trabajamos y luchamos por la revalorización de la agricultura campesina y la soberanía alimentaria. Somos pequeños y medianos productores rurales de todos los Estados de la República que desarrollamos actividades agrícolas, pecuarias, cafetaleras, forestales, micro financieras y pesqueras.

Somos organizaciones campesinas nacionales que históricamente hemos pugnado porque el campo sea considerado factor fundamental del desarrollo nacional y parte sustantiva de un nuevo proyecto alternativo de nación. Porque México no existiría sin sus campesinos y porque "sin maíz no hay país".

Durante las últimas dos décadas los gobiernos neoliberales han practicado una política anticampesina que nos condujo a una crisis rural severa expresada, entre otras cosas, en la expulsión de millones de trabajadores y aun más en la expulsión económica, social y política de la mayoría de la población rural.

Por cuatro sexenios imperó un modelo económico que canceló toda posibilidad de desarrollo, soberanía y justicia social para decenas de millones de trabajadores del campo -hombres y mujeres- mientras que favorecía sin medida los intereses de los grandes empresarios extranjeros y nacionales garantizando la acumulación y centralización de ganancias, beneficios y privilegios para unos cuantos.

La caída de la producción, con sus secuelas de pobreza, inequidad, falta de empleos dignos, insuficiencia de los servicios de salud y de educación, han dejado un saldo de desesperanza y desolación. Ante esto decimos, para que se oiga en todas partes, que el campo no aguanta más. Que los campesinos exigimos que se deje de privilegiar a aquellos, que en México y en el extranjero, se enriquecen a costa de nuestra miseria. Que los trabajadores rurales reclamamos un cambio profundo en el modelo económico–social.

Al agrocido económico, social y ambiental cometido por los gobiernos neoliberales, se suma hoy el secuestro de la democracia, que pretende consumir la ultraderecha política en contubernio con empresarios, medios de comunicación y un sector del clero. Al uso faccioso del poder presidencial, al empleo partidista y clientelar de recursos públicos y programas sociales, al fraude descomunal practicado en las casillas y el recuento de votos, se suma el encono mediático: una campaña de odio que nos quiere arrebatarnos nuestras incipientes conquistas democráticas, pero también la esperanza de construir un país mejor; un Estado realmente democrático.

La convocatoria a la Convención Nacional Democrática, hecha por Andrés Manuel López Obrador representa para nosotros el inicio de una nueva etapa de lucha. Lucha por la renovación y democratización de las instituciones del Estado Mexicano. Lucha contra las reformas neoliberales que pretenden reducir los derechos de los trabajadores y privatizar los recursos estratégicos de la nación. Lucha por una política social de Estado que impulse el desarrollo nacional incluyente, desterrando el clientelismo y corporativismo. Ante la intención de la derecha de imponernos un presidente ilegítimo impulsor de un programa antinacional y antipopular, es nuestro compromiso hacer la Convención un instrumento de resistencia a la imposición y de lucha por la democracia y la justicia social.

Es impostergable salvar a México. Y en esta tarea, que es de todos, es de vida o muerte salvar y revalorizar al campo.

Es necesario enterrar definitivamente las inercias del autoritarismo y paternalismo del Estado pero también el nuevo asistencialismo y corporativismo que buscan la subordinación social y el control político de los hombres y mujeres del campo; es necesario dejar atrás de una vez por todas la ineficiencia y corrupción en el manejo de los recursos públicos.

En esta línea de renovación radical van nuestras propuestas, discutidas y consensadas por nuestras organizaciones con académicos, investigadores y ONG's en el "Foro Campesino por la Democracia y la Soberanía Alimentaria" celebrado en la Ciudad de México el 10 de septiembre del 2006.

## CATORCE PROPUESTAS DESDE EL CAMPO A LA CONVENCION NACIONAL DEMOCRÁTICA

**1.- Para salvar a México hay que salvar al campo.** A pesar de la política neoliberal de abandono hacia el campo, este hospeda a un tercio de la población nacional por lo que ni económica ni social ni ambiental ni culturalmente es concebible un México fuerte sin un campo vigoroso.

**2.- Por un campo con campesinos.** Proponemos una política rural que considere a los pequeños y medianos productores rurales, a sus familias, empresas y organizaciones como los principales pilares de una agricultura socialmente justa, económicamente viable y ambientalmente sana.

**3.- Por un nuevo pacto entre el México urbano y el México rural.** Los campesinos queremos seguir aportando a la nación materias primas, empleos y productos de calidad, pero también nuestra cultura y los servicios ambientales de nuestras tierras: como agua y aire limpios, suelo fértil, paisajes seguros y diversidad biológica, entre otros. Pero esto no será posible si la nación no reconoce a los campesinos derechos plenos como ciudadanos, para vivir una democracia rural auténtica, con calidad de vida y acceso a servicios de salud, vivienda, educación, alimentación de calidad que democratizen el bienestar social. Demandamos el reconocimiento del principio de paridad rural-urbano en cuanto a prioridad en los Planes Nacionales de Gobierno y en cuanto a calidad de vida se refiere.

**4.- Por el reconocimiento del carácter multifuncional del campo.** La importancia del campo va más allá de su aportación al Producto Interno Bruto y debe valorarse desde una perspectiva integral que considere las dimensiones económica, social, ambiental y cultural. El reconocimiento, valoración y retribución como país es asunto de justicia pero también de sobrevivencia nacional.

**5.- Por el restablecimiento de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional.** Hoy la comida es un arma en manos de los países poderosos, y los mexicanos no podemos admitir que los gobiernos neoliberales sigan renunciando unilateralmente al derecho que tenemos como nación de garantizar la producción y abasto de alimentos básicos de calidad. El gobierno debe garantizar el derecho constitucional a una alimentación sana y adecuada para todos, única forma de eliminar la desnutrición y anemia infantil. Por ello exigimos que la Cámara de Diputados apruebe el derecho constitucional a la alimentación y que el Senado de la República apruebe la Ley de Planeación para la Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional, en los términos que fue aprobada por la Cámara de Diputados.

**6.- Por el derecho de los campesinos a no migrar y por los derechos de lo migrantes rurales.** La migración es un fenómeno que tiene entre sus causas el fracaso de las políticas hacia el campo, reivindicamos el derecho que tienen todos los campesinos y sus familias a

permanecer en su tierra y en su país, es decir a una ocupación productiva y bien remunerada, a una vida y futuro dignos para sus hijos. Reconocemos en la migración uno de los mecanismos que tiene la sociedad rural y campesina para sobrevivir ante la ineficiencia gubernamental, por lo que reivindicamos también el respeto a los derechos humanos y laborales de todos los migrantes rurales.

**7.- Por el derecho de las comunidades agrarias a la tierra, el territorio y los recursos naturales.** Los indígenas y campesinos no sólo tenemos derecho a la tierra que trabajamos, tenemos también derecho a la gestión democrática del territorio donde vivimos y al manejo sustentable de los recursos naturales asociados a éste. Demandamos una política que ponga la prioridad en la apropiación de los beneficios de las riquezas naturales y el control y decisiones sobre cómo aprovecharlos, el desarrollo de cadenas de producción forestal integradas, la rehabilitación de la infraestructura de caminos forestales y el desarrollo de mercados de especialidades bajo el control de comunidades y organizaciones campesinas..

**8.- Por una agricultura y un manejo de los recursos realmente sustentables.** Rechazamos el ambientalismo conservacionista que pretende defender a la naturaleza de los campesinos. Por el contrario, quienes por siglos vivimos en armonía con el medio somos los más capaces de manejar y aprovechar sustentablemente los recursos naturales, así como de restaurar y preservar los equilibrios rotos por el industrialismo. Defenderemos la soberanía de los pueblos contra la privatización de su diversidad genética y propiedad intelectual de sus conocimientos tradicionales y nos pronunciamos por la moratoria a las importaciones de maíz natural y de maíz transgénico y de experimentos con estas semillas en territorio nacional.

**9.- Por el establecimiento de políticas de fomento agropecuario comprometidas con el país y con sus campesinos.** La pobreza se extiende por todas partes y se enseñorea en el campo. Y la única política económicamente sostenible de combate a la pobreza es el fomento de la producción con principios de equidad, regional y sectorial así como el ordenamiento y regulación de mercados. Para esto es impostergable reformar a las instituciones vinculadas al sector rural secuestradas actualmente por una minoría de agro empresarios ineficientes y corruptos. Es necesario crear nuevas instituciones operadas por verdaderos "servidores públicos" eficientes y al servicio de la sociedad rural en su conjunto, funcionarios sometidos a contraloría social y a prácticas de rendición de cuentas que eliminen la discrecionalidad y el manejo clientelar de los recursos públicos. En esta línea es fundamental construir un nuevo Sistema Financiero Rural que garantice acceso universal a servicios financieros y formas de inversión productivas; un sistema integrado, apoyado por la Banca de Desarrollo y sustentado en instituciones locales autogestivas.

**10.- Por el reconocimiento de los derechos democráticos de la población rural y los derechos autonómicos de los pueblos originarios.** Si en el país está en crisis la incipiente democracia, en el campo es crónica la violación de las libertades políticas. A través de los años

nuestras comunidades han desarrollado novedosas experiencias autogestionarias tanto económicas, como sociales y políticas y hoy los campesinos e indígenas estamos en la primera fila en la lucha por la democracia, tanto la formal como la participativa.

**11.- Por la equidad de género en el medio rural.** Nuestras organizaciones reivindican y reconocen la creciente importancia del papel de la mujer en la lucha por el desarrollo y contra la pobreza en la sociedad rural y demandamos una política que más allá del asistencialismo genere condiciones para el desarrollo rural sustentable en el corto y mediano plazo.

**12.- Por un presupuesto multianual que de manera transparente y creciente, de certidumbre a las políticas y programas rurales con prioridad en las inversiones estructurales.** La salvación del campo es imposible sin planeación estratégica y continuidad de los esfuerzos públicos, sociales y privados. Pero esto no será viable si no tenemos políticas rurales de Estado, dotadas de recursos públicos suficientes, oportunos y multianualmente programados. De igual manera, tan importante como la suficiencia, continuidad y oportunidad de los recursos es la transparencia y orientación de una política de subsidios hacia el campo, nos pronunciamos por una política que de una vez por todas rompa con las antiguas y nuevas inercias del clientelismo, corporativismo y asistencialismo.

**13.- Por la revisión y modificación del Capítulo Agropecuario y el contenido forestal del TLCAN, como parte de la lucha por relaciones comerciales menos inequitativas .** Los pactos económicos deben anteponer los intereses del pueblo a los intereses del mercado. No podemos permitir que en la firma de acuerdos comerciales inicuos nuestros gobiernos sigan renunciando unilateralmente a la soberanía en asuntos cruciales como la alimentación y el empleo.

**14.- Por un nuevo Pacto Nacional para el Campo que tenga como piso el Acuerdo Nacional para el Campo firmado en 2003 e incumplido por Fox.** Fuimos nosotros, los campesinos organizados, quienes a pesar de la limitada visión y voluntad política del ejecutivo, dimos forma al ANC, donde, entre otras cosas, se comprometía la renegociación el Capítulo agropecuario del TLCAN, un presupuesto multianual y creciente, reorientación de las políticas y programas públicos en la línea de la soberanía alimentaria y el desarrollo integral del campo en beneficio del sector social. Sin embargo el jefe del Ejecutivo Federal no honró su firma, traicionando a las organizaciones campesinas, los legisladores y los gobernadores que firmamos el Acuerdo. Así, hoy, la revisión del modelo, los objetivos, las instituciones, las políticas los programas y las prácticas que tienen que ver con el campo es más urgente que nunca.

Sobre la base de esta plataforma programática, los campesinos organizados llamamos a otras organizaciones y a los trabajadores rurales en general, a que se sumen como nosotros a la

Convención Nacional Democrática. De modo que, en la más amplia plural y respetuosa unidad, hombres y mujeres del campo; indígenas y mestizos; ejidos, comunidades y pequeños propietarios; organismos de la sociedad civil, intelectuales, académicos e investigadores del sector rural; legisladores progresistas; servidores públicos de todos los niveles comprometidos con el agro. Emprendamos, hombro con hombro, la histórica tarea de diseñar e impulsar un proyecto alternativo para el campo y para el país; un proyecto rural y nacional realmente popular, incluyente y solidario.

**15. Pesca y acuicultura.** Por el fortalecimiento del mercado interno, a partir del incremento al consumo de alimentos provenientes de la pesca y la acuicultura, con proteínas de alta calidad que incidan, principalmente, en el desarrollo de las capacidades intelectuales de la niñez de este país; al mismo tiempo garanticen un precio justo a los productores.

Además, es urgente el ordenamiento pesquero basado en el reconocimiento de los derechos históricos de los pescadores tradicionales ya que a la fecha los permisos y concesiones se concentran en unas cuantas personas que la mayoría son "contratistas" de la pesca.

**"TODOS A LA CONVENCION NACIONAL DEMOCRATICA"**

**SUFRAGIO EFECTIVO, NO IMPOSICIÓN, DEMOCRACIA, JUSTICIA SOCIAL Y SOBERANÍA  
ALIMENTARIA.**

--

Enrique Pérez S. (Coordinador de Prensa y Comunicación)  
ANEC, A.C.  
56-61-59-14 / 56-62-92-97  
044-55-31-14-82-09